

**El panorama general y la visión a largo plazo:  
La situación mundial y los desafíos a largo plazo para la Iglesia y la Congregación**  
P. Amado L. Picardal, CSsR

---

Al enfrentarnos a la peor crisis de nuestra vida, es necesario ejercer un liderazgo estratégico que requiere mirarlo desde el panorama general y a largo plazo. Esto significa mirar lo que está sucediendo en el presente desde una perspectiva más amplia, considerando las diversas dimensiones interrelacionadas (señalando las amenazas y oportunidades). Esto también significa responder a los desafíos a largo plazo - la visión a largo plazo.

**Una visión holística de la situación mundial**

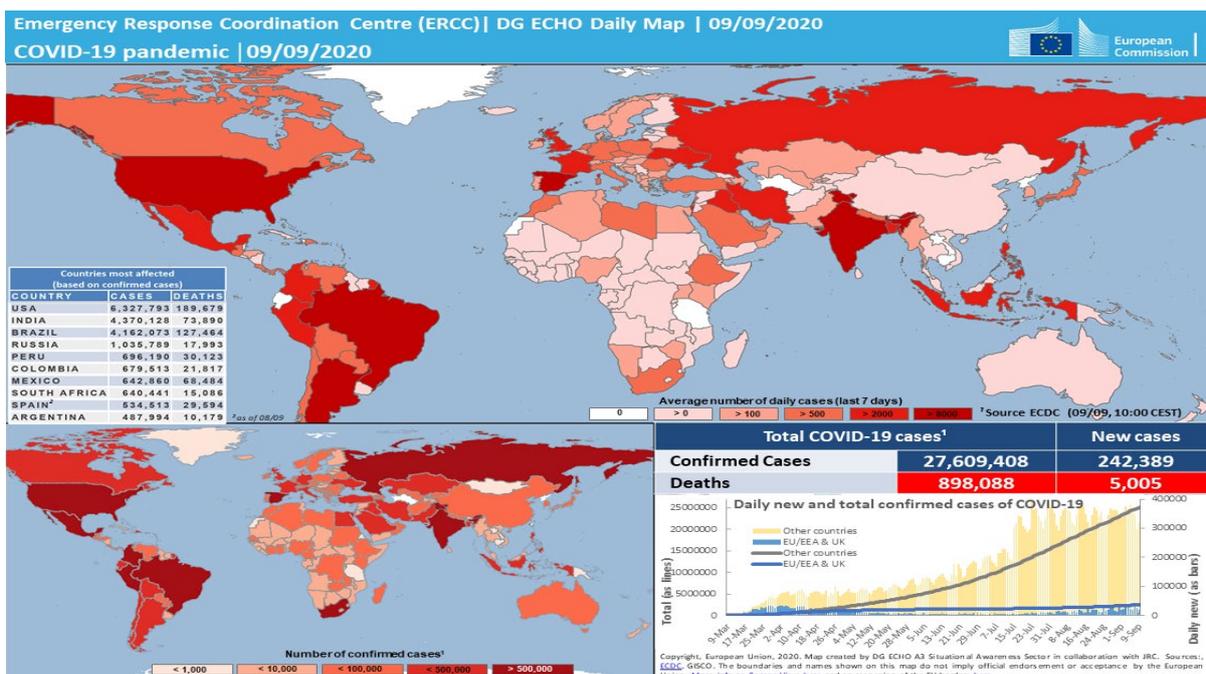
Vivimos en la época de la pandemia de Covid-19. Es una época de crisis mundial, no sólo sanitaria, sino también económica, política, geopolítica y social. Antes de poder responder a la pregunta de cómo podemos cumplir nuestra misión en esta época de la pandemia y más allá necesitamos analizar la situación desde una perspectiva global y holística. Tenemos que mirar el panorama general. Esto es lo que el pensamiento y la actuación estratégica requiere, especialmente los que están en posición de liderazgo. Lo que me gustaría presentar es una visión holística de la situación mundial. Esto no es de ninguna manera exhaustivo o profundo. No soy un experto, pero he tratado de resumir y reunir las evaluaciones de varios expertos en su propio campo.

En el análisis de la situación mundial hay que tener en cuenta las siguientes áreas:

Epidemiológico  
Económica  
Ecológico  
Geopolítica  
Política  
Social/Cultural  
Eclesial

**Epidemiológico**

Después de nueve meses desde el brote de Covid19 que comenzó en Wuhan (China), el virus se ha propagado por todo el mundo y no hay signos de que vaya a disminuir. (toma nota de las zonas rojas)



Veamos los números totales hasta ahora y los diez países principales (al 28 de septiembre de 2020)

	Casos	Fatalidades	Tasa de casos/fallecimientos
Mundo	33,383,773	1,003,382	3.00 %
EE.UU.	7,325,115	209,502	2.91
India	6,087,454	95,678	1.60
Brasil	4,736,831	141,776	3.01
Rusia	1,159,573	20,385	1.75
Perú	805,302	32,262	4.07
Colombia	813,056	25,438	3.16
México	730,317	76,430	10.53
Sudáfrica...	670,766	16,398	2.41
España	716,481	31,232	4.62
Argentina	711,325	15,749	2.06

Desde el 28 de septiembre el número total de casos ha alcanzado más de 33 millones y casi un millón de muertes. La tasa de mortalidad infantil es del 3,08%. Los EE.UU. tienen los números más altos. Más de 7 millones de casos y más de 200.000 muertes. Le sigue la India con más de 6 millones. Y Brasil con más de 4 millones. Veamos esto en 5 áreas correspondientes a nuestras conferencias:

Continente	Casos	Fatalidades	CFR
Asia-Oceanía	11,598,058	212,495	1.8
Europa	5,443,488	232,411	4.2
América del Norte	8,780,029	308,204	3.5
América del Sur	7,949,827	249,775	3.1
África	1,465,994	35,457	2.4

Miremos a Norteamérica:

Países	Casos	Fatalidades	CFR
Estados Unidos	7,325,115	209,502	2.9 %
México	730,317	76,430	10.5
Canadá	155,415	9,317	6.2

Con más de 7 millones de casos, EE.UU. ha estado en el epicentro durante muchos meses, aunque la tasa de mortalidad infantil sólo es del 2,9%. Canadá tiene una menor tasa de mortalidad infantil. México tiene la tasa más alta de 10,5%.

Echemos un vistazo a Sudamérica:

Países	Casos	Fatalidades	CFR
Brasil	4,748,327	142,161	
Colombia	818,203	25,641	

Perú	808,714	32,324	
Argentina	723,132	16,113	
Chile	459,671	12,698	
Bolivia	134,223	7,900	
Ecuador	134,965	11,280	
República Dominicana	108,783	2,054	
Venezuela	73,528	614	
Haití	8,624	221	
Cuba	5,141	116	
Surinam	4,836	102	

El Brasil, el Perú, Colombia, la Argentina y Chile tienen un número muy elevado de casos y muertes. Y Haití, Cuba y Surinam tienen el menor número de casos y fatalidades.

A continuación se presentan las cifras en Europa, centrándose en las áreas en las que está presente la Congregación:

<b>Países</b>	<b>Casos</b>	<b>Fatalidades</b>	<b>CFR</b>
España	748,266	31,411	
Francia	552,832	31,808	
Reino Unido	439,013	42,001	
Italia	311,364	35,851	
Alemania	288,618	9,545	
Ucrania	204,932	4,065	
Bélgica	115,353	9,987	
Suecia	90,923	5,880	
Polonia	88,636	2,447	

Portugal	74,029	1,957	
Irlanda	35,377	1,802	
Eslovaquia	9,343	44	

España, Francia, Reino Unido, Italia y Alemania tienen un número muy alto de casos y muertes. Europa occidental fue el epicentro de la pandemia en marzo-abril se pensó que tenía la pandemia bajo control, pero recientemente ha habido picos, muchos de ellos relacionados con los veraneantes que se contagiaron del virus y lo trajeron a casa, así como con la socialización de los jóvenes. Se teme una segunda ola.

A continuación, se presentan las cifras de la conferencia de Asia y Oceanía (al 28 de septiembre de 2020).

Países	Casos	Fatalidades	CFR
India	6,145,291	96,351	
Filipinas	307,288	5,381	
Indonesia	278,722	10,473	
China	85,384	4,634	
Japón	82,131	1,548	
Singapur	57,715	27	
Australia	27,055	882	
Corea del Sur	23,699	407	
Malasia	11,034	134	
Tailandia	3,559	59	
Sri Lanka	3,363	13	
Nueva Zelanda	1,815	25	
Vietnam	1,077	35	

Los países menos afectados son Viet Nam, Nueva Zelanda, Sri Lanka y Tailandia. Estos países han logrado contener la propagación del virus. La India tiene el mayor número de casos y muertes y continúa propagándose exponencialmente después de superar a Brasil como el 2º después de los EE.UU. Filipinas ocupa el segundo lugar después de la India, superando a

Indonesia. Tiene el bloqueo más largo de todos los países y no hay signos de contener la propagación del virus.

A continuación, se presentan las cifras de África:

Países	Casos	Fatalidades	CFR
Sudáfrica...	671,669	16,586	
Nigeria	58,460	1,111	
Ghana	46,444	299	
Kenya	38,168	700	
Costa de Marfil	19,641	120	
Madagascar	16,348	225	
República Democrática del Congo	10,624	271	
Mozambique	8,288	59	
Zimbabwe	7,816	228	
Malawi	5,770	179	
Angola	4,797	176	
Benin	2,340	40	
Burkina Faso	2,028	57	
Togo	1,749	47	

Sólo Sudáfrica se ha visto gravemente afectada. Los demás países africanos parecen estar bien. Estos países tienen experiencia previa en el manejo de epidemias como el SARS, el Ébola, etc.

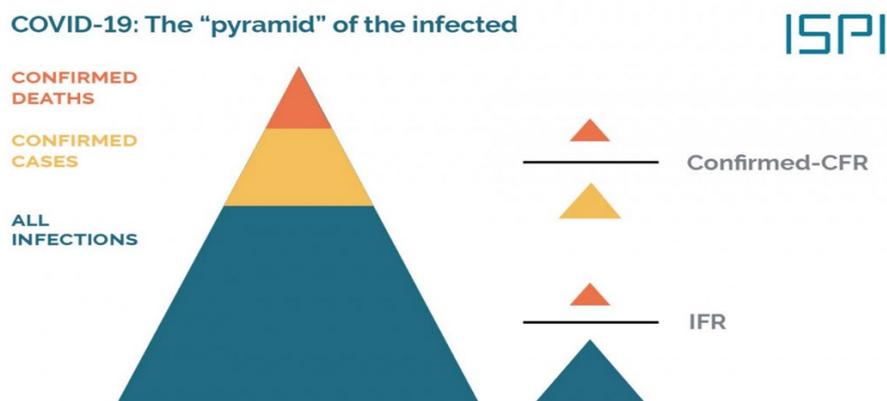
Aquí está el resumen del informe semanal de la OMS al 21 de septiembre de 2020:

- Un aumento de la incidencia semanal de casos en todas las regiones de la OMS en los últimos siete días, excepto la región de África.
- Las Américas (Norte y Sur) siguen llevando la mayor carga de COVID-19 a nivel mundial, ya que representan más del 38% de todos los nuevos casos notificados en los

últimos siete días, aunque la región ha notificado una disminución del 22% en las nuevas muertes.

- La región europea registró el mayor aumento de muertes en la última semana, con un incremento del 27% en comparación con la semana anterior.
- En la región de Asia sudoriental se ha producido un aumento de las nuevas muertes por COVID-19, con más de 9.000 muertes en la última semana, lo que representa el 25% de todas las muertes notificadas y supera las 100.000 muertes totales por COVID-19 desde el comienzo de la pandemia. Además, la región representa el 35% de los nuevos casos notificados en la última semana.
- En las regiones del Mediterráneo oriental y el Pacífico occidental se ha registrado un ligero aumento de los casos y muertes notificadas en las últimas tres semanas.
- La región de África sigue mostrando un marcado descenso, con disminuciones del 12% y el 16% en los casos y muertes notificadas, respectivamente, en la última semana.

El número de casos de infección y de muertes puede considerarse como la punta de la pirámide:



El número de infecciones podría ser 20 veces mayor ya que no todas han sido probadas y reportadas. Hay muchos casos asintomáticos. Los más vulnerables son los ancianos y los que tienen un sistema inmunológico débil debido a otras enfermedades (hipertensión, diabetes, obesidad, etc.).

El número de muertes podría ser mayor, especialmente con aquellos que murieron en su casa y no fueron reportados. Incluso si duplicamos el número de muertes - todavía sería un pequeño porcentaje. Si aceptamos la estimación de que la tasa de infección real podría ser mucho más alta, la tasa de mortalidad podría ser mucho más baja.

En comparación con la gripe española de 1918-1919, que infectó a más de 500 millones de personas y causó 50 millones de muertes, el número de casos y muertes de Covid-19 en la actualidad es muy bajo (más de 33 millones de personas infectadas y más de 1 millón de muertes) y la tasa de recuperación es alta. La cepa más resistente del virus parece ser altamente infecciosa pero menos letal. Las personas sanas con un sistema inmunológico que funciona normalmente tienden a sobrevivir a las infecciones. No es el virus lo que mata, sino la reacción exagerada del cuerpo ante su presencia.

La curva se ha aplanado en la mayor parte de Europa y en muchas partes de Asia, pero no en los Estados Unidos, el Brasil, la India y Filipinas, donde el virus sigue propagándose

rápidamente. El bloqueo, el distanciamiento físico y otras medidas de seguridad (mascarilla), las pruebas, la localización de contactos, etc. pueden haber ayudado a los países que adoptaron estas medidas. Pero una vez que el encierro se ha relajado, se han notificado nuevos brotes, por lo que se vuelven a imponer las restricciones en estas zonas. Hay nuevos picos en Israel y Hong Kong, así como en Corea del Sur (procedentes de la base de EE.UU.) y en Galicia, España. En China, ha habido nuevos brotes en Beijing. En Mongolia Interior se ha informado de un brote de Peste Bubónica. No se puede descartar una segunda o incluso una tercera ola como en las pandemias anteriores.

Hay 240 vacunas en desarrollo temprano, 40 en ensayos clínicos y nueve en la etapa final de pruebas (fase III). Sin esperar los resultados de la fase II, Rusia y China han aprobado vacunas que son muy arriesgadas. La más avanzada es la AstraZeneca desarrollada por la Universidad de Oxford. Se espera que estén disponibles a mediados de 2021. Llevará más de un año producir y distribuir en masa estas vacunas. Sin embargo, su efectividad no puede ser garantizada, especialmente con las mutaciones del virus. De acuerdo con la OMS, el virus sólo podría ser totalmente derrotado en 5 años. Mientras tanto, tenemos que aprender a vivir con él y usar medidas de protección como el distanciamiento social, la mascarilla, el lavado de manos, etc.

El mundo se enfrenta a una crisis sanitaria mundial, pero carece de una respuesta global coordinada. Se ha culpado a China y a la OMS de la pandemia por no haber advertido al mundo a tiempo. Los EE.UU. han retirado el apoyo y la financiación a la OMS. La ONU aprobó una resolución pidiendo una investigación de cómo se manejó la crisis, especialmente en el período de inicio en Wuhan. Los líderes de varias naciones también pueden ser responsabilizados por no haber visto la amenaza catastrófica y actuar inmediatamente una vez que la pandemia fue declarada.

## **Económica**

La pandemia de COVID-19 ha causado trastornos masivos en los mercados, las cadenas de suministro y el comercio mundial. El bloqueo causó un estancamiento en la economía mundial. La gente dejó de trabajar y se quedó en casa. Fábricas, oficinas, tiendas, negocios, hoteles, restaurantes, escuelas, iglesias, etc. fueron cerradas. Se restringieron o suspendieron los viajes (por tierra, mar y aire). La producción y la distribución se detuvieron o se ralentizaron (el lado de la oferta) y el consumo se redujo (el lado de la demanda). Casi todas las industrias se ven afectadas: manufactura, servicios, turismo, aerolíneas, entretenimiento, deportes, petróleo, etc. Esto ha llevado a la quiebra, el desempleo, la deuda. Los más afectados son los pobres: los jornaleros, el sector informal. Incluso los de las pequeñas y medianas industrias se han visto gravemente afectados.

Hay recesión económica, contracción y posible depresión. Esta es la peor crisis económica mundial desde la Gran Depresión de 1930, según muchos economistas y el FMI. La economía mundial se contraerá/contractará en un -4,9%.

La posibilidad de una rápida recuperación (recuperación en forma de V) es descabellada. Tomará una década o más para recuperarse completamente de la crisis económica. La recuperación dependerá de factores como el tiempo que se tarde en derrotar al virus, la reanudación de la gran demanda de bienes y servicios por parte de los consumidores (lo que no es muy probable con menos ingresos, menos gastos, ahorros para un futuro incierto, etc.). En un sistema capitalista el crecimiento (PIB) depende de los altos niveles de consumo.

Según el Banco Mundial: "Debido en parte a un debilitamiento sin precedentes de las actividades relacionadas con los servicios, el comercio y el consumo de petróleo a nivel mundial registrarán este año caídas sin precedentes, y es probable que la tasa de desempleo mundial alcance su nivel más alto desde 1965. El estallido del COVID-19 y las medidas de amplio alcance necesarias para frenar su avance han precipitado un colapso sin precedentes de la demanda de petróleo. También dieron lugar a un aumento de las existencias de petróleo y, en marzo, a la mayor disminución de los precios del petróleo registrada en un mes. En 2020, la mayor parte de las economías experimentarán contracciones en el PIB anual per cápita desde 1870. La proporción será más del 90% superior a la que existía en el momento más álgido de la Gran Depresión de 1930-32".

La industria farmacéutica se está beneficiando de la crisis sanitaria. Las industrias y el comercio basados en lo digital son los grandes ganadores durante este tiempo (Amazon, Google, Facebook, Netflix, Zoom). Sus beneficios netos han aumentado en miles de millones es un tiempo tan corto. Las acciones de Tesla siguen aumentando - con la producción de fuentes de energía alternativas (coches y camiones eléctricos, baterías de larga duración, proyectos espaciales, etc.). Las empresas y corporaciones siguen trabajando en línea. Esto acelerará a otras empresas a participar más activamente en el mundo digital y acelerará la cuarta revolución industrial. La robótica y la impresión de 3 días están prosperando. Muchos negocios ya no dependen del estado físico de la oficina, ya que muchos pueden trabajar en casa.

La desglobalización está en marcha. La recesión económica y la posible depresión podrían dar lugar a la ruptura o el colapso del sistema económico capitalista globalizado neoliberal.

La interrupción de la cadena de suministro y la desaceleración o detención de la producción, así como la disminución del consumo y la demanda, dificultan la recuperación. Esto lleva a la quiebra, al cierre de empresas, al aumento del desempleo, al incremento de la pobreza y a la escasez de alimentos. La pandemia manifiesta la creciente brecha entre los que tienen y los que no tienen.

A continuación, se presentan las tasas de contracción y de desempleo en los países en desarrollo:

<b>País</b>	<b>Contracción (Crecimiento negativo del PIB)</b>	<b>Desempleo</b>
América Latina y el Caribe	- 9.4	
Brasil	- 9.1	12.2
México	- 10.5	3.3
Oriente Medio y Asia Central	- 4.7	
Arabia Saudita	- 6.8	5.7
África subsahariana	- 3.2	
Nigeria	- 5.4	23.1
Sudáfrica...	- 8.0	30.1

Filipinas	- 3.4	17.7
Indonesia	- 2.8	5.0
Timor Oriental	- 4.8	4.5

Las economías en desarrollo de América Latina, Asia y África son las más afectadas, incluso en los países en que la tasa de infección y mortalidad es inferior a la de los países desarrollados. Los que dependen de las remesas de los trabajadores extranjeros en el extranjero serán los más afectados, ya que muchos de ellos han perdido sus empleos y han sido enviados a casa.

Europa, que ha estado en una recesión de larga duración antes de la pandemia, no se libra de la crisis económica. Italia, España, Francia y Gran Bretaña están siendo golpeados duramente y también lo están los EE.UU. y Canadá.

A continuación, se presenta la tasa de contracción y de desempleo en las economías desarrolladas:

País	Contracción (crecimiento negativo del PIB)	Desempleo
US	-8.0	11.1 %
Alemania	-7.8	3.9
Francia	-12.5	8.1
Italia	-12.8	11.1
España	-12.8	14.5
Japón	-5.8	2.6
Reino Unido	-10.2	3.8
Canadá	-8.4	13.7
China	1.0	5.9
India	-4.5	8.5
Rusia	-6.6	6.1

El colapso de la industria petrolera no sólo afecta a Arabia Saudita, Irán y Rusia, sino también a Nigeria y Venezuela.

China, que se promociona como la segunda economía más grande, no se libra de la crisis económica, ya que la producción se ralentiza y la demanda de sus productos disminuye.

Con la fuga de capitales, el aumento del desempleo y la incapacidad de atender a mil millones de ciudadanos que siguen siendo pobres, el Partido Comunista gobernante trata de afianzar su poder a medida que los sentimientos anti chinos se extienden por todo el mundo. Su sueño de convertirse en la superpotencia digital dominante a través del proyecto Huawei 5G ha sufrido un revés con la oposición de EE.UU., Gran Bretaña y otros países europeos. Está profundamente endeudado. Su 1% del PIB es el más bajo en cuatro décadas.

Vietnam y Taiwán han podido detener eficazmente la propagación del virus y no se han visto seriamente afectados económicamente por la crisis económica. Se están beneficiando de la reubicación del centro de fabricación y de la reestructuración de la cadena de suministro de China a los países vecinos. Pero como dependen de las exportaciones, la demanda de sus productos sigue siendo baja y no estimulará la producción. Por lo tanto, la recuperación total será lenta. La mayoría de las grandes empresas también se están reubicando en la India, lo que contribuirá más a su desarrollo.

Las economías desarrolladas (Estados Unidos, Europa occidental, Japón) han aportado a sus respectivos países billones de dólares de ayuda y estímulo para mantener a flote las industrias y ayudar a los ciudadanos. Las economías en desarrollo no han podido hacer tanto y no pueden esperar ayuda externa/exterior. La buena noticia es que el FMI ha aprobado el alivio inmediato de la deuda de 25 países en desarrollo.

El paquete de emergencia/ rescate está aumentando la deuda pública, lo que requerirá aumentar los impuestos. El endeudamiento individual/personal también está aumentando. El coronavirus está revelando el alcance de la desigualdad dentro de la sociedad y entre las naciones. Las filas de los pobres y los empleados están aumentando dramáticamente en todo el mundo. Según la ONU, la pandemia aumentará seriamente el hambre en el mundo (en 2019 ya había 690 millones de personas que sufrían de hambre crónica, debido a la pandemia se añadirán 130 millones más de personas- FAO): 381 millones en Asia, 250 millones en África, 48 millones en América Latina. Incluso en economías desarrolladas como la de los Estados Unidos, 28 millones de personas serán desalojadas de sus hogares y aumentará el número de personas sin hogar.

Esta crisis está provocando una respuesta compasiva de algunas grandes empresas con componentes desarrollados de RSC (responsabilidad social corporativa). No sólo ayudan a sus empleados, sino que contribuyen a los esfuerzos de la sociedad civil y la Iglesia para hacer frente a la crisis de la pandemia.

## **Ecológico**

Los efectos del bloqueo (menor producción económica, menor uso de transporte, menor demanda de petróleo, menor liberación de GEI) han sido beneficiosos para el medio ambiente.

Los cielos están despejados, los ríos son limpios, los pájaros y murciélagos vuelan libremente en el aire, los pangolines pueden retozar libremente en los bosques, etc.

Si bien se esperaba que la minería y la reforestación disminuyeran, continúan en algunas partes del Amazonas y de Filipinas. La resistencia y las protestas contra ellas han sido suprimidas debido al bloqueo. El exceso de petróleo y el colapso temporal de la industria petrolera han acelerado la búsqueda de fuentes de energía alternativas. Mientras que la tierra ha recibido un respiro temporal, la crisis ecológica y el calentamiento global continúan. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 26) que estaba programada para celebrarse en Glasgow, Escocia, en noviembre de 2020, con el fin de ultimar

las medidas concretas para abordar el cambio climático, se ha reprogramado para noviembre de 2021 debido a la pandemia.

El contacto continuo entre la vida silvestre y los seres humanos debido a la deforestación es una amenaza para la propagación de nuevos virus que son zoonóticos.

### **Geopolítico (Internacional/Regional)**

No hay una respuesta coordinada y global a las crisis sanitarias y económicas. Los Estados Unidos, que tienen la condición de única superpotencia mundial, mantienen una postura aislacionista (Estados Unidos primero) y unilateral, no dispuesta a ejercer su liderazgo en la escena mundial. Los Estados Unidos han retirado el apoyo y la financiación a la OMS, a la que el presidente culpa de su incapacidad para detener la propagación del virus en sus inicios y de estar en deuda con China.

Con el fin de la guerra fría debido al colapso de la Unión Soviética, el apoyo económico y militar a Europa ya no forma parte de los intereses estratégicos de los Estados Unidos. Ya no está comprometido con la OTAN y está retirando algunas de sus tropas de Alemania. La Unión Europea, que se formó para reunir a varias naciones de Europa Occidental y convertirse en una superpotencia político-económica que pueda competir con los EE.UU., está fracasando. El Brexit es una clara indicación. La Unión Europea es incapaz de mantener un enfoque unido a la crisis dejando a cada nación-estado a valerse por sí misma y resucitando las fronteras nacionales.

G7 es historia y G20 no funciona. Las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y la Organización Mundial de la Salud no están abordando la crisis y, por lo tanto, la ausencia de coordinación y solidaridad internacional. La única resolución del Consejo de Seguridad de la ONU es el llamado a un cese al fuego global.

El sistema de un orden político y económico mundial interconectado se ve amenazado por la fragmentación y el resurgimiento del nacionalismo y el proteccionismo.

China con su ambición de suplantar a los EE.UU. como superpotencia trató de llenar el vacío pero está fallando. En cambio, se enfrenta a la hostilidad y el aislamiento. La guerra comercial entre EE.UU. y China se está convirtiendo en una guerra fría.

China ha tratado de proyectar su poder a través de su Proyecto del Cinturón y el control del Mar de la China Meridional mediante la construcción de bases militares en las islas en disputa, la imposición del control total de Hong Kong, el conflicto fronterizo con la India en el Himalaya. La marina china ha estado realizando ejercicios en la zona, especialmente cerca de Taiwán.

Los EE.UU. están desafiando a China reposicionando su poder naval y militar en la región, realizando ejercicios de libertad de navegación, así como juegos de guerra. Su nueva estrategia es contener y desbaratar las ambiciones hegemónicas chinas. Los EE.UU. han advertido a China de las graves consecuencias si continúa militarizando las islas en disputa. Los países vecinos como Vietnam, Indonesia y Japón también se resisten.

El mar del sur de China se está convirtiendo en el último punto caliente que podría desencadenar hostilidades armadas. China es incapaz de afirmar su hegemonía en la región, excepto en Filipinas, donde Duterte ha expresado anteriormente su independencia de los Estados Unidos y su estrecha relación con China. China está explotando los recursos de RP: la minería en el país, el control de industrias vitales, proyectos de construcción y un plan de perforación petrolera en alta mar. Duterte anunció anteriormente la terminación del VFA con

los EE.UU. pero suspendió su aplicación debido a la presión de los militares y el aumento de las tensiones entre EE.UU. y China.

### **Político (nacional/local)**

Cada nación-estado/gobierno está actuando por su cuenta para contener la propagación del virus y atender las necesidades inmediatas de la población y la economía (por ejemplo, la liberación de fondos estatales, la ayuda, el paquete de rescate de estímulo, etc.).

La eficacia depende de la calidad del liderazgo. Los líderes políticos ineptos y autoritarios y los sistemas responsables de la propagación del virus están siendo desenmascarados. (China, EE.UU., Brasil, Filipinas). En los países donde la corrupción es rampante, las ayudas económicas para los ciudadanos son embolsadas por los funcionarios del gobierno. Las PPA suelen estar sobrevaloradas.

Los líderes efectivos y democráticos están brillando (la mayoría de ellos mujeres). Países como Alemania, Taiwán, Japón, Corea y Nueva Zelanda han logrado contener el virus sin medidas draconianas y recurriendo a un gobierno autoritario. La situación empeora, ya que muchos gobiernos con líderes ineptos son incapaces de afrontar eficazmente la crisis sanitaria y la consiguiente crisis económica.

Los poderes de emergencia otorgados a los líderes nacionales están allanando el camino para aumentar el gobierno autoritario a nivel nacional y local. Se impone una ley marcial virtual para hacer cumplir el bloqueo o la cuarentena. El abuso de autoridad y la violación de los derechos humanos se están haciendo frecuentes.

Así, bajo el bloqueo, varios gobiernos pudieron imponer leyes y medidas represivas (la ley de seguridad en Hong Kong, la ley antiterrorista y el cierre de medios de comunicación en Filipinas, etc.).

Según la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michele Bachelet, los gobiernos "utilizan las medidas de emergencia sanitaria para justificar la represión y ampliar sus poderes".

La fortuna de los líderes titulares que no han demostrado competencia y compasión se verá afectada en las próximas elecciones. Podrían ser expulsados del cargo.

Los déspotas que han consolidado su poder aún se enfrentan a la disensión. La pandemia está encendiendo el descontento social y las protestas contra los gobiernos incompetentes, corruptos y autoritarios en varias partes del mundo (Israel, Serbia, Filipinas, Líbano, Israel, Bulgaria, Irak, India, Perú, EE.UU.). (Informe de la CNN).

### **Social/Cultural**

El encierro y el distanciamiento físico están llevando a la ambigüedad en las relaciones sociales. Por un lado, ha llevado a una sensación de aislamiento y soledad debido a la falta de contacto social e interpersonal. Está perturbando el sentido de comunidad (si es que existe). Las reuniones públicas están prohibidas o limitadas, ya que se facilita el cierre. Está cambiando la forma en que las personas interactúan en los entornos sociales (mantener una distancia segura, no más abrazos y besos, no tocarse, etc.).

El cierre de escuelas y el uso de clases en línea está afectando la interacción entre los estudiantes y entre los estudiantes y los profesores. La falta de juegos, deportes, conciertos en vivo y entretenimientos también está afectando la interacción social.

El encierro está uniando a las familias (más tiempo para que padres e hijos interactúen). En las familias disfuncionales ha llevado a un aumento de la violencia doméstica.

En algunas zonas, los vecinos que no se han visto pueden establecer una conexión entreteniéndose desde sus tejados y balcones.

La tecnología digital/medios sociales permite a las personas superar el distanciamiento físico y hace posible permanecer conectado con familias, amigos y colegas, recibiendo noticias e información dondequiera que estén.

Las comunidades y grupos virtuales siguen prosperando gracias a Internet.

## **Eclesial**

La Iglesia, como otras instituciones de todo el mundo, se ha visto afectada por la pandemia. Muchos sacerdotes y religiosos han sido infectados por el virus y más de cien (la mayoría de ellos ancianos) han muerto en Europa y otras partes del mundo. Dos cardenales fueron infectados, pero se recuperaron.

Las iglesias han sido cerradas y las misas públicas fueron canceladas. No hay recaudación, no hay ingresos. Hay una proliferación de masas en línea.

La respuesta de las Iglesias locales varía dependiendo de su vitalidad. En los lugares donde son prósperas y activas, la Iglesia local, en colaboración con los grupos de la sociedad civil, se moviliza para prestar ayuda a los pobres, que son los más afectados, y a los que están en primera línea. Se han creado centros de ayuda en las parroquias, para atender a los pobres y a los sintecho, que son los más afectados por la crisis económica.

En las zonas en que los regímenes autoritarios han aprovechado la pandemia para violar los derechos humanos, algunos obispos, sacerdotes y religiosos están ejerciendo su función profética.

El Papa Francisco es el único líder mundial que ofrece una apariencia de liderazgo, aunque moral e inspirador, en medio de la pandemia. Su oración y bendición de San Pedro, que fue transmitida en todo el mundo, tuvo un impacto en millones de personas. También ha enviado PPE y equipos (respiradores) a algunos países. El Papa ha expresado su apoyo al llamamiento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el cese del fuego mundial. En su discurso ante la ONU el 25 de septiembre de 2020, #109, instó a una acción multilateral para hacer frente a la crisis de la pandemia y evitar la postura aislacionista y nacionalista. También está promoviendo el llamamiento a favor de un ingreso básico universal.

Con la ayuda de varios grupos de trabajo (Comisión COVID-19)/dicasterios en el Vaticano, el Papa está saliendo con su visión del mundo post-pandémico.

Mientras la pandemia hace estragos, la Iglesia continúa abordando la crisis ecológica. Cómo se puede implementar esto en el tiempo de la pandemia y más allá sigue siendo la preocupación de la Iglesia. El año 2020 ha sido declarado como el año *Laudato Si* y el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Integral ha salido con un plan de despliegue. Hay varios grupos y movimientos en la Iglesia involucrados en la promoción de la ecología integral - GCCM, Sembrando Esperanza para el Planeta, etc. La Secretaría de Estado del Vaticano ha elaborado un documento sobre la aplicación del *Laudato Si*.

Mientras tanto, los grupos de derecha/conservadores/traditionalistas siguen montando una oposición bien organizada y bien financiada a la reacción del Papa Francisco ante sus esfuerzos por reformar la Iglesia y su aparente liberalismo y postura progresista, el despido de cardenales conservadores (Burke, Muller, et al), *Laudato Si*, *Amoris Laetitia* (considerando la comunión para los divorciados & casados de nuevo) y el Sínodo Extraordinario sobre la Amazonia que discutió, entre otras cosas, la inculturación, la posibilidad de ordenar a los hombres casados al sacerdocio (*virī probati*) y a las mujeres diáconas.

Por otra parte, los grupos progresistas y liberales han empezado a expresar su decepción e insatisfacción por lo siguiente: la adopción de una postura definitiva con respecto a la comunión de los divorciados y los casados en segundas nupcias, por no adoptar una postura con respecto a la ordenación de los hombres casados (*virī probati*) y la ordenación de las mujeres al diaconado en *Querida Amazonia*, y por elegir un título para la próxima encíclica que no es políticamente correcto -"*Fratelli tutti*"- que parece excluir a las mujeres, El Papa Francisco desafía ser etiquetado como liberal o conservador. Mientras trata de reformar la Iglesia en la línea del Vaticano II, no quiere ver una Iglesia dividida. Evita las guerras culturales que se han vuelto frecuentes en Europa y Norteamérica donde la Iglesia está en declive en términos de número e influencia.

La Iglesia se ha vuelto verdaderamente global y el centro de gravedad se ha desplazado hacia América Latina, Asia y África, donde la Iglesia continúa prosperando y creciendo. Los preparativos para el próximo Sínodo de Obispos están en marcha. El tema: Sínodo - Comunión y Participación, es parte de sus esfuerzos para reformar el gobierno de la Iglesia haciendo hincapié en la colegialidad y la descentralización.

### **Resumiendo, el panorama general:**

El virus sigue propagándose a nivel mundial, pero el número de casos y muertes es notablemente bajo en comparación con las pandemias del pasado. Sin embargo, las repercusiones económicas, políticas, geopolíticas y sociales son graves y sin precedentes debido a las medidas draconianas adoptadas para contener la propagación del virus. A medida que el virus continúa propagándose, se están produciendo cambios importantes. Se está acelerando la desglobalización y la cuarta industrialización. La situación sigue siendo incierta, compleja y ambigua durante los próximos diez años. No podemos predecir con exactitud lo que sucederá en el futuro. Pase lo que pase, vivimos en una época de transición, de lo viejo a lo nuevo. Ya no será como siempre. La Iglesia, así como los institutos religiosos, necesitan enfrentar los desafíos de la situación cambiante en los años venideros.

### **El Long View: Desafíos para la Iglesia y la Congregación a largo plazo**

Después de mirar el panorama general - analizando la actual situación global desde una perspectiva holística - epidemiológica, económica, política, geopolítica, social-cultural y eclesial, consideremos ahora la visión a largo plazo. No sólo estamos respondiendo a los desafíos en este momento de la pandemia, sino en los años venideros. Es necesaria una visión a largo plazo. No sólo estamos mirando a los próximos 2-5 años, sino dentro de las próximas dos o más décadas.

Vivimos en tiempos inciertos. No podemos predecir con exactitud el futuro. Todo lo que podemos hacer es considerar varios escenarios, el peor y el mejor de los casos. Los estrategas a menudo empiezan mirando los peores escenarios para que todos podamos estar preparados para lo que suceda - bueno o malo. Otros se limitan a considerar las principales tendencias - lo que probablemente sucederá basándose en su evaluación de lo que está sucediendo en la actualidad y los posibles resultados si las tendencias continúan. Estos son los desafíos que la Iglesia y los institutos religiosos enfrentan a largo plazo:

1. Sanar un mundo herido
2. Promover la comunión y la solidaridad

3. Escuchando el grito de los pobres. Abordar la creciente pobreza y desigualdad
4. Escuchando el grito de la tierra. Abordando la continua crisis ecológica.
5. Ejerciendo el papel profético frente a los regímenes autoritarios
6. Promover la no violencia activa en medio de conflictos violentos
7. Enfrentando la crisis demográfica: una población que envejece rápidamente y se reduce
8. Abordar la migración en masa
9. Adaptación a las nuevas tecnologías (el mundo digital y la 4ª Revolución Industrial)

Frente a estos desafíos, ¿cómo podemos cumplir la misión de la Iglesia y del instituto religioso?

### **Sanar un mundo herido**

El mundo entero está enfermo y necesita ser sanado. La necesidad más inmediata es atender a los infectados por el virus corona, proporcionando asistencia en su proceso de curación. Aquellos que han perdido a sus seres queridos tienen que pasar por un proceso de duelo. Los que murieron fueron cremados o enterrados apresuradamente sin los rituales habituales. La gente necesita estar en contacto con su dolor, de lo contrario esto puede continuar durante años sin cierre.

Los afectados psicológicamente necesitan asesoramiento. Sus vidas han sido destrozadas por la pandemia y la crisis económica. Están deprimidos y llenos de ansiedad. Para algunos el suicidio puede convertirse en la salida.

Muchos están pasando por una crisis espiritual porque sienten la ausencia o el silencio de Dios. ¿Dónde está Dios? ¿Por qué Dios permitió que esto sucediera? ¿Por qué Dios nos ha abandonado? ¿Por qué Dios no responde a nuestras oraciones de liberación? Estas son las preguntas que enfrenta la Iglesia y cada religioso. Los pastores y teólogos están lidiando con estas preguntas. ¿Dios realmente interviene en los asuntos humanos? Si es así, ¿cómo? Si no, ¿por qué? Esto puede conducir a una crisis de fe si no se responde adecuadamente.

### **Promover la comunión y la solidaridad**

Existe una tendencia a la creciente fragmentación y división entre las naciones y dentro de ellas. El proceso de desglobalización está en marcha a medida que cada nación/estado se cuida a sí mismo. El nacionalismo y el proteccionismo están de nuevo en alza. Incluso las Naciones Unidas no están funcionando como deberían y la Unión Europea difícilmente puede organizar su actuación. Los Estados Unidos están desunidos y el mundo también. Por lo tanto, no hay una respuesta global coordinada a la crisis de la pandemia, la recesión económica y la posible depresión, el aumento de la pobreza y el hambre, así como la continua crisis ecológica.

El distanciamiento social/físico podría convertirse en la norma. Esto significa evitar la interacción cara a cara, las grandes reuniones, etc. La sensación de aislamiento y soledad puede dominar. Incluso la sensación de confianza se está erosionando ya que la gente sospecha que puede ser infectada incluso por el miembro de su familia, círculo de amigos o comunidad.

¿Pueden la Iglesia y los institutos religiosos presentes en todo el mundo promover la comunión y la solidaridad a nivel local, nacional e internacional? ¿Cómo se puede hacer esto?

### **Escuchando el grito de los pobres. Abordar la creciente pobreza y desigualdad**

La pandemia ha desencadenado una recesión económica e incluso una depresión (en el peor de los casos). Más y más gente se empobrecerá, irá a la bancarrota, estará desempleada, enfrentará el hambre, se quedará sin hogar. Muchos se verán agobiados por las deudas. La desigualdad dentro de las naciones y entre las naciones (económica, social, racial, de género, etc.) se está ampliando. Además de la ayuda inmediata y el alivio, ¿qué programas y cambios estructurales se necesitan?

### **Escuchando el grito de la tierra. Abordando la continua crisis ecológica.**

Mientras que la tierra ha recibido un respiro durante la época de la pandemia, nuestro hogar común sigue estando amenazado por el cambio climático. Si el calentamiento global no se mantiene a 1,5 o por debajo de 2,1 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales en las próximas décadas, el mundo alcanzará un punto de no retorno. Los patrones climáticos extremos se están convirtiendo en una nueva normalidad (sequías, inundaciones, super-tormentas) y el nivel del mar aumentará, lo que inundará las ciudades costeras.

En *Laudato Si* el Papa Francisco advierte sobre la emergencia climática y hace un llamamiento a la conversión ecológica y a la necesidad de actuar para evitar la catástrofe que destruirá a la humanidad y a otras criaturas vivientes. ¿Qué acción y estilo de vida podemos adoptar? ¿Cómo podemos ayudar a mitigar los desastrosos efectos del calentamiento global?

### **Ejerciendo el papel profético frente a los regímenes autoritarios**

Con el pretexto de abordar la crisis de la pandemia, algunos gobiernos/líderes políticos han ampliado su poder e impuesto un régimen autoritario, violando los derechos humanos, restringiendo la libertad, etc. ¿Cómo pueden la Iglesia y los institutos religiosos ejercer su misión profética/crítica? ¿Cómo podemos convertirnos en la voz de los que no tienen voz? ¿Cómo podemos expresar nuestra solidaridad con las víctimas y los que se resisten a los gobernantes tiranos? ¿Estamos preparados para afrontar las consecuencias del cumplimiento de nuestra misión?

### **Promoción de la no violencia en medio de conflictos violentos**

La pandemia ha desencadenado un malestar social entre las personas que han sufrido tanto, que han visto y experimentado la desigualdad flagrante, que se han enfadado por la incompetencia, la corrupción y la brutalidad de quienes las gobiernan. Otros son testigos de la destrucción del medio ambiente y de la crisis ecológica resultante. Cada vez más personas están luchando por el cambio social. Esto puede llevar a una espiral de violencia - entre aquellos que quieren el cambio usando la violencia y la reacción violenta del estado. ¿Qué podemos hacer para promover la no violencia activa? ¿Cómo podemos inspirar a otros a recorrer el camino de la paz mientras luchan por la transformación social, por la justicia y la igualdad?

Hay regiones en las que podrían estallar conflictos armados: Asia sudoriental (alrededor del Mar de China meridional), la frontera entre Ucrania y Rusia, la frontera entre China y la India, los estrechos de Taiwán, etc. ¿Qué podemos hacer para promover la resolución pacífica de estos conflictos y evitar una escalada que podría llevar a la guerra?

## **Abordar la crisis demográfica que se avecina: un envejecimiento y una disminución de la población**

Los neomaltusianos nos han hecho creer que el mundo se enfrenta a una explosión demográfica. Muchos economistas creen que esto está causando pobreza. Muchos ecologistas creen que esto también está contribuyendo al cambio climático. Se ha promovido un control demográfico agresivo, incluyendo la anticoncepción y el aborto.

Por el contrario, la población de muchos países, especialmente en Europa, está envejeciendo rápidamente y se está reduciendo. La tasa de fertilidad está por debajo de 2.1 con muchos tan bajos como 1.3-1.6. El tamaño de la familia es cada vez más pequeño, hay más personas mayores que jóvenes. En los próximos veinte años, la población alcanzará un máximo de 8.000 millones de personas y luego comenzará a disminuir irreversiblemente. Esto puede sonar bien. Menos bocas que alimentar. Pero esto tendrá graves repercusiones a nivel económico, político, geopolítico, cultural y eclesial.

Con menos consumidores y menos recursos humanos la economía no puede crecer. Muchas economías desarrolladas se reducirán y continuarán experimentando una recesión. Menos población joven tendrá dificultades para mantener a la población mayor. Los sistemas de seguridad social y de atención de la salud no pueden sostenerse con menos personas pagando impuestos.

Las naciones con ambiciones de superpotencia envejecerán antes de hacerse ricas y poderosas (China, Rusia, países europeos). Los grandes ejércitos también se reducirán. Los países con un gran número de jóvenes y con más recursos naturales tendrán una ventaja comparativa (EE.UU., Asia, África, América Latina).

Las Iglesias locales en países con familias pequeñas y población envejecida tendrán un problema para reclutar vocaciones y reemplazar el clero y los religiosos envejecidos. Podrían morir. Esto ya es evidente en Europa que se ha convertido en un país post-cristiano y donde sólo los ancianos van a la iglesia.

El centro de gravedad de la Iglesia se ha desplazado a América Latina, África y Asia, que tienen una población más joven y miembros más numerosos. Pero en 30-50 años también se enfrentarán al mismo problema de envejecimiento y disminución de la población si/cuando la tasa de fecundidad baje por debajo de los niveles de reemplazo.

## **Migración masiva**

La migración en masa se acelerará en el período pospandémico. Varios factores contribuyen a la migración masiva: las dificultades económicas, el cambio climático, los conflictos armados y la creciente demanda de mano de obra en las economías desarrolladas que se enfrentan a una crisis demográfica. Muchas personas se ven obligadas a escapar de situaciones intolerables y a buscar mejores condiciones.

La migración urbana en gran escala continuará debido a los efectos del cambio climático y la pobreza. Las zonas rurales se están despoblando. Otros se trasladarán a otros países donde hay demanda de mano de obra extranjera debido al envejecimiento y la disminución de la población. Áreas de destino de la mano de obra migratoria: Europa (especialmente Alemania, Francia, España, Italia, Polonia), EE.UU., México. Esto se convertirá en una realidad con el descentramiento o la reubicación de la cadena de suministro y el regreso de las fábricas más cerca de casa. También habrá un éxodo de Hong Kong al Reino Unido, Canadá, EE.UU., Taiwán. Los de América Central emigrarán a México, que se está convirtiendo en el centro de fabricación de América del Norte y América del Sur.

Debido a la migración masiva, Europa se volverá más multicultural y multirreligiosa. Los migrantes que vienen de países católicos pueden añadir vitalidad a la Iglesia local/parroquial en Europa y América del Norte (de México, América del Sur, África, Filipinas, etc.) La población musulmana también aumentará especialmente en Europa (en más del 10 por ciento - Reino Unido, Francia, Alemania, etc.) Esto ya está sucediendo en EE.UU. y Canadá.

El desafío para la Iglesia y los institutos religiosos: ayudar a los migrantes a establecerse en sus nuevos países de origen, la pastoral entre los católicos, el diálogo ecuménico/interreligioso, etc.

### **Adaptación a los rápidos cambios tecnológicos**

La pandemia ha acelerado el compromiso con el mundo digital y la cuarta revolución industrial. La nueva tecnología de la información y la comunicación está cambiando la forma en que interactuamos unos con otros - más allá de los límites del espacio y el tiempo. Los medios sociales se convierten en la forma normal de interactuar.

La próxima cuarta revolución industrial con el comercio electrónico, la robótica, la impresión de 3 días, la inteligencia artificial, etc. revolucionará la economía, la educación, etc. Estas son tecnologías disruptivas que pueden traer progreso, pero requieren nuevas competencias y habilidades, así como aumentar el desempleo.

¿Cómo podemos adaptarnos a estos cambios tecnológicos y hacer uso de ellos en nuestro ministerio y misión? ¿Cómo podemos asegurarnos de que los pobres no se queden atrás?

### **Llevar a cabo la misión de la Iglesia y del instituto religioso en medio de las crisis y los cambios en el mundo**

Las próximas dos décadas o más serán una época de grandes cambios. En vista de los desafíos del futuro que se han discutido hasta ahora, la pregunta primordial es: ¿cómo podemos llevar a cabo nuestra misión en la época de la pandemia y más allá?

En esta situación cambiante, ¿cómo podemos proclamar la Palabra de Dios? ¿Cómo se puede llevar a cabo la misión de evangelización, educación y catequesis? ¿Cómo podemos llegar a ser verdaderamente proféticos? ¿Qué cambios se necesitan en nuestras escuelas y universidades?

¿Cómo podemos construir comunidades cristianas y la Iglesia local como comunión de comunidades en nuestras parroquias, estaciones misioneras y en la Europa post-cristiana/secularizada?

¿Qué tipo y forma de celebraciones litúrgicas/sacramentales se nos ocurren? ¿Cómo podemos llevar a cabo la misión de promoción humana - de desarrollo humano integral, el trabajo por la justicia, la paz y la integridad de la creación, etc.? ¿Cómo podemos atender a un pueblo que en su mayoría es pobre, hambriento y víctima de la violencia?

En una época de disminución y envejecimiento del clero y los religiosos, especialmente en Europa y América del Norte, ¿cómo pueden las prósperas unidades apostólicas (especialmente en Asia, África y América Latina), donde las vocaciones están aumentando, involucrarse en la misión inversa? ¿Cómo podemos hacer posible la participación activa de los fieles laicos -mujeres y hombres- en nuestra misión?

Los próximos años y décadas ya no volverán a la normalidad o a los negocios como de costumbre. La Iglesia y las Órdenes Religiosas necesitan planear para el futuro, todos estos desafíos en mente constantemente considerando el panorama general y la visión a largo plazo.

Actualizado: 29 de septiembre de 2020.

---

**El Padre Amado Picardal** es un Redentorista de la Provincia de Cebú (Filipinas). Después de su ordenación en 1981, trabajó con el Equipo Misionero Redentorista comprometido en la formación de los BEC en diferentes parroquias de Mindanao.

En 1989, estudió en la Escuela Jesuita de Teología de Berkeley, California, y obtuvo su licenciatura en teología en 1991. Terminó su doctorado en teología en la Universidad Gregoriana de Roma en 1995.

De 1995 a 2011 fue asignado a Davao como profesor de teología y decano académico del Instituto Teológico y Misionero de San Alfonso. También se dedicó al ministerio parroquial, al diálogo cristiano-musulmán, a la defensa de la paz y la vida, al activismo medioambiental y a la campaña contra las ejecuciones extrajudiciales.

De 2011 al 2017 fue secretario ejecutivo del Comité de Comunidades Eclesiales de Base de la Conferencia de Obispos Católicos de Filipinas de 2011 a 2017 y comenzó una vida de soledad, silencio y oración como ermitaño durante cuatro meses en 2018 antes de verse obligado a exiliarse debido a los intentos de asesinato por parte de los escuadrones de la muerte.

En la actualidad es cosecretario ejecutivo de la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la Unión de Superiores Generales en Roma.

Dos de sus libros han sido recientemente publicados por las Publicaciones Claretianas:

(1) *El camino hacia una nueva forma de ser Iglesia*

(2) *El sacerdocio en una Iglesia renovada.*